

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**Globalización, exclusión y aumento de las  
desigualdades sociales:  
un marco para el planteo de nuevos desafíos**

**Natalia Mallada Pérez**

**Tutor: Guillermo Kerber**

**2000**

INTRODUCCIÓN Y  
FUNDAMENTACIÓN  
DEL TEMA

En el presente trabajo, se procura conocer cómo incide el proceso de *globalización*, en sus diferentes dimensiones, en el fenómeno de la *exclusión*, y en la existencia de *desigualdades sociales*, entendiendo que una mayor comprensión de la dinámica y la interrelación de dichos procesos podría orientar el planteo de nuevos desafíos para el Trabajo Social.

El concepto *globalización* se relaciona habitualmente con acontecimientos que están sucediendo en nuestro tiempo, como la internacionalización de los mercados, la omnipresencia de los medios masivos de comunicación (ver figura 1), y el desarrollo de la tecnología y los transportes. Sin embargo, hay quienes dicen que no se trata de un fenómeno realmente nuevo, y consideran que el capitalismo es un sistema global desde su origen.<sup>1</sup> Desde esta perspectiva, se toma la *globalización* como categoría histórico-analítica, y se la vincula estrechamente a los procesos de colonialismo. "Antes se hacía la guerra por conquistar nuevos territorios -acota Jacques Chonchol- hoy se hace por conquistar nuevos mercados".<sup>2</sup>

Si nos remitimos al uso más corriente del término, con todas las connotaciones que implica, resulta imposible no mencionar el aporte del profesor canadiense de literatura Marshall Mc Luhan –conocido en algunos ámbitos como el *apóstol de la electrónica*- quien durante la década de los sesenta realizó un interesante análisis de cómo la tecnología eléctrica estaba reestructurando y remodelando los patrones de interdependencia social, y cómo los medios de comunicación, al constituirse como nuevos lenguajes, cambian las formas de percibir la realidad. Fue precisamente este autor quien acuñó el concepto de *aldea*

---

<sup>1</sup> cf. Hirsch, Joachim, *Globalización, transformación del Estado y Democracia*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1997, p. 14.

<sup>2</sup> Chonchol, Jacques, "Globalización y neocolonialismo", en <http://www.miflp.com.>, 1996.

*global*: "El nuestro es un mundo flamante de repentineidad. El *tiempo* ha cesado, el *espacio* se ha esfumado. Ahora, vivimos en una aldea global..."<sup>3</sup> Sin embargo, sus ideas, en el momento de ser enunciadas, no tuvieron profunda repercusión, y transcurrieron algunas décadas para que el concepto *globalización* estuviera presente como lo está hoy en la cotidianidad.

De todos modos, es preciso señalar que si bien la *globalización*, vinculada al comercio mundial y a las interrelaciones entre las diferentes regiones del planeta no es un fenómeno exclusivo de la actualidad, hoy en día adquiere matices diferentes, debido a otros elementos del contexto en que se produce este proceso, que algunos autores han planteado como la entrada en la *posmodernidad*, el *fin de la historia* y la reformulación de la ética en *la era del vacío*.<sup>4</sup>

La elección del tema *globalización*, y su vinculación con la *exclusión* y las *desigualdades sociales*, obedece la necesidad de quien realiza este trabajo -como estudiante de Trabajo Social próxima a egresar- de visualizar los problemas sociales en el marco más amplio en que se insertan, más aún teniendo en cuenta el hecho de que la profesión se caracteriza fundamentalmente por el trabajo sobre la problemática de los sectores populares.

Es sabido que las posibilidades de intervención del Trabajador Social, frente a una cuestión tan compleja, son limitadas, pero de todos modos, un profesional comprometido con la realidad debe conocer cuáles son los factores que inciden en las situaciones que presencia a diario

---

<sup>3</sup> Mc Luhan, Marshall; Quentín Fiore, *El medio es el mensaje*, Buenos Aires, Paidós, 1969, p. 63.

<sup>4</sup> cf., por ejemplo, Lyotard, François, *La condición posmoderna*, Buenos Aires, REI, 1969; Fukuyama, Francis, "El fin de la historia", en *Doxa: Cuadernos de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, s/e, 1990; y Lipovetsky, Gilles, *El crepúsculo del deber*, Barcelona, Anagrama, 2000, respectivamente.



-considerando el contexto de los procesos económicos y políticos vigentes- y no limitarse a emprender actividades destinadas a atacar los efectos de los problemas, desconociendo sus causas.

La pertinencia del tema responde también al hecho de que, en un contexto en el cual los cambios se producen en forma tan vertiginosa, el Trabajador Social no puede posicionarse frente a la realidad basándose - para la interpretación de problemas- en marcos explicativos de décadas anteriores, porque la realidad era otra.

Por otra parte, si bien es importante destacar el rol de la profesión, desde el acompañamiento y afirmación de las demandas populares, en la búsqueda de la ampliación de determinadas políticas sociales; también es relevante redimensionar el trabajo intelectual, articulando teorías, revisando conceptos, y aportando su interpretación de la realidad.

Con ese propósito, se estructura el contenido de este trabajo de acuerdo al siguiente orden: en el primer capítulo se desarrollan los aspectos metodológicos, se delimita el problema de investigación en términos de preguntas, y se trazan los objetivos generales y específicos. En el segundo capítulo se explicitan las bases conceptuales que sustentan la investigación. En el tercer capítulo se exponen las posturas de los diferentes autores a los que se recurre en la búsqueda de respuestas al problema investigado, para luego, en el capítulo siguiente, realizar una confrontación y un análisis crítico de los diversos planteos reseñados, y plantear algunas consideraciones éticas. En el quinto capítulo se presentan las conclusiones, y se delinean algunos desafíos para la intervención profesional del Trabajador Social. Por último, se incluye una serie de imágenes que complementan los conceptos planteados.

*Capítulo 1*

**ASPECTOS  
METODOLÓGICOS**

Teniendo en cuenta los elementos contextuales a los que se hizo referencia en la introducción de este trabajo, se delimita el **problema de investigación** en los siguientes términos:

¿Incide el proceso de *globalización* en un aumento de la *exclusión* y de las *desigualdades sociales*?

A partir de esta pregunta central, se derivan otras interrogantes complementarias:

El proceso de *globalización*, sumado a la existencia de *desigualdades sociales*, y de importantes sectores de la sociedad en situación de *exclusión*, ¿hacen necesario el planteo de algunas consideraciones éticas, orientadoras del quehacer profesional del Trabajador Social en ese marco?  
¿Cuáles?

¿Qué nuevos desafíos le presenta esta situación al Trabajador Social, en el momento de delinear sus estrategias de intervención?

La investigación consistirá entonces en el avance en la búsqueda de respuestas a estas cuestiones, de las que, como se verá, se derivan los objetivos propuestos.

Como **objetivo general** se procura analizar las posturas planteadas por diferentes autores, a los efectos de conocer si el proceso de *globalización* que estamos asistiendo contribuye o no a aumentar la *exclusión* y las *desigualdades sociales*.

Considerando los aportes que se obtendrán en cuanto al conocimiento de la dinámica del proceso de *globalización*, y su relación



con la *exclusión* y las *desigualdades sociales*, se pretende, como **objetivos específicos**,

- señalar si esos elementos del entorno en que el Trabajador Social desarrolla su labor, implican el planteo de nuevas consideraciones éticas, como ejes orientadores tanto en su ejercicio profesional como en la búsqueda de nuevos desafíos. Si es así, esbozar en qué consistirían esas consideraciones.

- delimitar, a partir de lo anterior, cuáles son los desafíos que se le plantean al Trabajador Social en el momento de definir sus estrategias de intervención .

Si se tiene en cuenta la clasificación de los diferentes tipos de investigación -planteada por Carlos Sabino- en *exploratorias*, *descriptivas* y *explicativas*, vemos que en este caso se tratará de una investigación descriptiva, en la medida que, a diferencia de las investigaciones exploratorias, no constituirá un acercamiento a un tema poco estudiado o desconocido, sino que versará sobre "la descripción de hechos a partir de un criterio o modelo teórico definido previamente".<sup>5</sup> No obstante, de acuerdo al planteo de este autor, las investigaciones descriptivas no se distinguen de las explicativas por un límite muy preciso, y "si la descripción de un fenómeno es lo suficientemente completa, si se relacionan entre sí las variables que utilizamos para hacerla, y si se emplean adecuados criterios teóricos para analizar los datos, tendremos, al final de nuestra descripción, algo más que una visión panorámica de lo que nos ocupa: estaremos en condiciones de entenderlo, en el sentido más completo de la palabra, lo que supone llegar a una explicación".<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Sabino, Carlos, *Cómo hacer una Tesis*, Buenos Aires, Humanitas, 1986, p. 88.

<sup>6</sup> idem, p. 91.



Siguiendo la clasificación de los tipos de diseño -a la que también se refiere Sabino- en *teóricos o bibliográficos* o *empíricos* se confirma que en este caso el tipo de diseño es claramente teórico o bibliográfico, ya que la investigación consistirá en el análisis y confrontación de diferentes investigaciones sobre un tema determinado.

En un principio, se pensó en la posibilidad de formular una hipótesis que guiara el proceso de investigación, pero se vio que en tal caso el tema "habrá de ser por fuerza muy limitado, pues no es habitual que la verificación se pueda realizar rigurosamente cuando la hipótesis es amplia y general".<sup>7</sup> Teniendo en cuenta estas apreciaciones, considerando las características del tema a estudiar y la imposibilidad del aislamiento de las variables involucradas se concluyó que el planteamiento de hipótesis no era lo más pertinente.

---

<sup>7</sup> ibidem.

*Capítulo II*

**HACIA UNA  
CONCEPTUALIZACIÓN  
DE GLOBALIZACIÓN,  
EXCLUSIÓN Y  
DESIGUALDADES  
SOCIALES**

Las bases conceptuales a partir de las cuales se iniciará la investigación consistirán en una aproximación a qué se entiende por *globalización*, por *exclusión* y por *desigualdades sociales*, desde la perspectiva de diferentes autores.

## II.1 El concepto *globalización*

El término *globalización* es muy frecuentemente utilizado, apareciendo en el discurso de economistas, antropólogos, filósofos y políticos, por mencionar algunos. Pero no se limita solamente al diálogo entre intelectuales, sino que también está presente, en todo momento, en el habla cotidiana. Sin embargo, a pesar de ser una palabra sumamente usada, muchas veces no queda claro su contenido, e incluso puede llegar a decirse que de tanto reiterarse, aparece como “vacía de contenido”. Por tal motivo, en este trabajo se ha dedicado esta sección a la realización de una aproximación a dicho concepto. Para ello se tomarán, en una primera instancia, las reflexiones que desde un artículo de divulgación general -publicado en la revista de consumo masivo *National Geographic*- y a modo de contextualización, nos acerca Erla Zwingler:

*Hoy nos encontramos inmersos en una reforma mundial de las culturas, en un cambio radical de los hábitos y los sueños llamado, en la curiosa jerga de los científicos sociales, “globalización”. Término impreciso, sin embargo, para denominar la sorprendente variedad de cambios en la política, los negocios, la salud, el entretenimiento. “La gran industria moderna ha creado el mercado mundial... Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas... Son suplantadas por nuevas industrias, cuyos productos no sólo se consumen en el*

*propio país sino en todas las partes del globo. En lugar de las antiguas necesidades... surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y de los climas más diversos". Lo anterior fue escrito por Carlos Marx y Federico Engels hace 150 años en el "Manifiesto Comunista". Su declaración describe un hecho ordinario de la vida actual.<sup>8</sup>*

Erla Zwingle se refiere a la *globalización* como un proceso que sin dejar de ser característico de nuestro tiempo, hunde sus raíces en un pasado más lejano. Para ello, se remite al análisis del capitalismo de Occidente que realizan Marx y Engels en 1848, cuando advertían la creciente internacionalización e interdependencia de los mercados (ver figura 2). Pero, como se verá más adelante, esta constituye sólo una de las facetas de la *globalización* tal como la entendemos actualmente.

Desde el ámbito académico, el economista alemán Joachim Hirsch, de la Universidad Johann Wolfgang Goethe de Frankfurt, refiriéndose a qué se entiende por *globalización* y cuáles son sus dimensiones, diferencia analíticamente varios niveles de significados:

*1) en lo técnico se relaciona sobre todo a la implantación de nuevas tecnologías, especialmente las modificaciones revolucionarias vinculadas con las posibilidades modernas de pensamiento y transferencia de información. ...Este desarrollo sirve de base sobre todo para la idea de una "aldea global".*

*2) en lo político se habla de globalización relacionándola con el fin de la "guerra fría" y la división*

---

<sup>8</sup> Zwingle, Erla, "Los bienes circulan. (...)Las ideas circulan. Y las culturas cambian" en *National Geographic*, México, agosto de 1999, p. 12.



*del mundo en dos bloques enemigos derivados de la misma. Tras la caída de la Unión Soviética se presenta como definitiva la victoria histórica del modelo democrático liberal. Los Estados Unidos se han convertido mundialmente en una potencia militar dominante sin restricciones...*

*3) en lo ideológico-cultural, puede entenderse la globalización como la universalización de determinados modelos de valores; por ejemplo, el reconocimiento general de los principios liberal-democráticos y el de los derechos fundamentales; sin embargo, también puede entenderse como la generalización del modelo de consumo capitalista. Este desarrollo se vincula fuertemente con la formación de monopolios de los medios de comunicación de masas.*

*4) en lo económico, el concepto hace referencia a la liberación del tráfico de mercancías, servicios, dinero y capitales; a la internacionalización de la producción y, también a la posición cada vez más dominante de las empresas multinacionales.<sup>9</sup>*

Algunas de las apreciaciones realizadas por Hirsch con respecto a la *globalización* en lo político y en lo ideológico-cultural pueden relacionarse con el planteo del norteamericano de origen japonés Francis Fukuyama, quien en su artículo *El fin de la historia* postula que estamos ante "una desembozada victoria del liberalismo económico y político".<sup>10</sup> Fukuyama sostiene que este *triunfo de occidente*, o de la *idea occidental*, se expresa antes que nada en el total agotamiento de alternativas viables al liberalismo occidental, y en la extensión irresistible de la cultura occidental

<sup>9</sup> Hirsch, Joachim, op.cit., pp.13-14.

<sup>10</sup> Fukuyama, Francis, "El fin de la historia", en *Doxa: Cuadernos de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, s/e, 1990, p.1.

de consumo en los contextos más disímiles de nuestro planeta (ver figura 3).<sup>11</sup> De acuerdo a los postulados de Fukuyama, la historia política de la humanidad habría llegado a su fin, no vislumbrándose la posibilidad del surgimiento de otros modelos que propongan nuevas formas de convivencia y de organización de la sociedad.

## II.2. Los conceptos *exclusión* y *desigualdades sociales*

Para realizar un acercamiento al concepto *exclusión social*, se reseñarán los planteos de Manuel Castells, desde el contexto europeo, y de Marco Antonio Arroyo y Pablo Thai-Hop, desde el contexto latinoamericano.

Manuel Castells, profesor del *Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, en Barcelona, es autor de la obra *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, en la que entiende a la *exclusión social* como un proceso específico respecto a las relaciones de producción, que junto con otros,<sup>12</sup> tiene consecuencias fundamentales para la *desigualdad*, la *polarización*, la *pobreza* y la *miseria*. En ese marco, define la *exclusión social* como "el proceso por el cual a ciertos individuos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado",<sup>13</sup> y agrega que tal posición suele asociarse con la posibilidad de acceder a un trabajo remunerado relativamente regular al menos para un miembro de una unidad familiar estable. Con esto, muestra que se trata de un concepto relativo, en la medida que depende del contexto social y cultural de que se trate.

---

<sup>11</sup> cf. idem, pp. 1-2.

<sup>12</sup> Como la *individualización del trabajo*, la *sobreexplotación de los trabajadores*, y lo que denomina *integración perversa* en la economía criminal. cf. Castells, Manuel, *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, vol. 3: *Fin de Milenio*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, pp. 96-97.



De acuerdo a su concepción,

*...la exclusión social es un proceso, no una condición. Por lo tanto, sus fronteras cambian, y quien es excluido e incluido puede variar con el tiempo, dependiendo de la educación, las características demográficas, los prejuicios sociales, las prácticas empresariales y las políticas públicas.*<sup>14</sup>

Este autor señala que aunque la falta de trabajo regular como fuente de ingresos es en última instancia el mecanismo clave en la *exclusión social*, son muy variados los mecanismos que conducen a la indigencia y que colocan a individuos y grupos en situaciones de dificultad o imposibilidad para procurarse el sustento,<sup>15</sup> dejando entrever que concibe la *exclusión* como un proceso que tiene que ver fundamentalmente con la falta de recursos económicos.

Por otra parte, Marco Antonio Arroyo, en su ensayo titulado *Excluidos: um conceito, alguns sujeitos, novos desafios*, afirma que el concepto *excluidos* ha aparecido en forma subyacente a través de la literatura y el arte, en el transcurrir de la historia; pero muestra que fue recién a fines de la década del setenta que algunos historiadores franceses comenzaron a usarlo "como una referencia hermenéutica en torno de la cual se aglutinaron una serie de investigaciones sobre sujetos sociales históricamente marginados".<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> idem, p. 98.

<sup>14</sup> idem, p. 99.

<sup>15</sup> cf. ibidem.

<sup>16</sup> Arroyo, Marco Antonio, "Excluidos: um conceito, alguns sujeitos, novos desafios" en Alessandro Gallazzi et al, *Los excluidos*, Sao Paulo, Instituto Metodista de Ensino Superior-Instituto Ecumênico de Pós-Graduação em Ciências da Religião, 1996, p.10. (En este, y en todos los fragmentos que en adelante se citarán del autor, la traducción es mía).

Sin embargo, este autor señala que el volumen significativo de publicaciones que evidencian una apropiación del concepto *excluidos* en las Ciencias Sociales aparece en América Latina al inicio de los noventa, coincidiendo con la llamada crisis de los grandes paradigmas, acentuada con la caída del muro de Berlín, el fin del socialismo real y la implantación de cambios estructurales inspirados en la lógica de mercado del neoliberalismo (ver figura 4).<sup>17</sup>

En el planteo que realiza, es interesante destacar la ampliación del concepto *exclusión*, que trasciende el marco de lo puramente económico, aunque no por ello le reste importancia:

*...el concepto excluidos (obsérvese su uso en plural) nos ofrece la posibilidad de ampliar nuestra comprensión sobre la exclusión como un fenómeno que no ocurre solamente por motivos económicos (aunque esta continúe siendo la causa central de la exclusión social). El concepto excluidos nos permite identificar los más diversos sujetos sociales que son colocados al margen de la sociedad, sin que por eso tengamos que sobreentender proletariado, campesinos o pobres.*<sup>18</sup>

De acuerdo a esta perspectiva, existen diferentes formas de estar al margen de la sociedad, ya sea por carecer de lo mínimo para sobrevivir, por pertenecer a determinado grupo étnico o religioso, por tener algún tipo de discapacidad, o por ser víctima de la *exclusión* de género, entre otras (ver figura 7).

Pablo Thai-Hop, desde el centro Bartolomé de las Casas, en Perú, elabora un artículo titulado *Los excluidos, extraña criatura del paradigma*

---

<sup>17</sup> cf. idem, p. 12.

<sup>18</sup> idem, p.13.



*tecno-científico*, en el que afirma que el concepto *exclusión* es complejo, elástico y relativo. A continuación, explica que el término procede del verbo latino *excludere*, que significa echar a una persona o una cosa fuera de un sistema cerrado o fuera del lugar que ocupa.<sup>19</sup> Este autor señala que se trata de una expresión nebulosa en sus perfiles semánticos, pero que en gran medida podemos identificar a los excluidos con los pobres, porque ser pobre es hoy ser excluido, y sintetiza la situación de los excluidos en diferentes niveles:

*- en el plano tecno-económico, los excluidos son los que se ubican en sectores económicamente débiles o al margen de la transformación tecnológica: pequeños campesinos, jornaleros sin tierra, trabajadores eventuales, mano de obra barata, subempleados. Se caracterizan por tener una productividad muy baja, por la escasa o pobre tierra que poseen, por las herramientas obsoletas con las que trabajan y por la falta de calificación tecnológica. Así como también por los bajísimos sueldos que perciben y por la insignificancia de su empleo.*

*- en la esfera sociopolítica, los excluidos se encuentran en la categoría de las personas sin protección social, tampoco tienen acceso a una vivienda digna ni a un trabajo estable. Son personas cuyo derecho a la justicia y la dignidad humana no es reconocido.*

*en el nivel cultural, la exclusión tiene formas diversas pero todas de grandes consecuencias: excluidos del saber...; excluidos de la información...; excluidos del derecho a la palabra, del derecho a vivir según su cultura, etc.<sup>20</sup>*

---

<sup>19</sup> cf. Thai Hop, Pablo, "Los excluidos, extraña criatura del paradigma tecnocientífico", en *Alternativas*, Guatemala, junio de 1994.

La correspondencia entre estos niveles en los que -según Thai-Hop- se expresa la *exclusión*, y las diferentes dimensiones del proceso de *globalización* a las que alude Joachim Hirsch resulta evidente. De todos modos, es en los capítulos siguientes donde se realizará un estudio más detallado de la relación entre ambos procesos.

Con respecto a qué se entiende por *desigualdades sociales*, se tomará como punto de partida en este trabajo la perspectiva de Castells, según la cual *desigualdad*, *polarización*, *pobreza* y *miseria* pertenecen al ámbito de la apropiación diferencial de la riqueza, generada por el esfuerzo colectivo. Para este autor, "la desigualdad hace referencia a la apropiación desigual, en términos relativos, de la riqueza (...) por parte de individuos y grupos sociales diferentes".<sup>21</sup>

Sin embargo, es pertinente aclarar que existen también otros tipos de *desigualdad*, vinculados a la satisfacción de las necesidades básicas, al acceso a determinadas oportunidades educacionales, a la atención de la salud, y a las múltiples formas que, como se hizo referencia en los párrafos anteriores, asume la *exclusión social*.

Como ya se vio, Castells ubica la *exclusión* y la *desigualdad* en dos planos distintos, y señala una relación de causa-consecuencia entre ambos. Frente a este planteo, también resulta sensato pensar en la posibilidad de una relación biunívoca entre los procesos que analiza. Para el caso de las variables en estudio en este trabajo, dicha situación se expresaría en el hecho de que estar en situación de *desigualdad*, también podría contribuir a generar procesos de *exclusión*.

---

<sup>20</sup> *ibidem*

<sup>21</sup> Castells, Manuel, op. cit, p. 96.

*Capítulo III*

**GLOBALIZACIÓN,  
EXCLUSIÓN Y  
AUMENTO DE LAS  
DESIGUALDADES  
SOCIALES**



En la búsqueda de respuestas al problema planteado, se presentarán visiones elaboradas en contextos profundamente distintos. Desde los países considerados como centrales, se toma el aporte de los franceses Jean Paul Fitoussi y Pierre Rosanvallon, del también francés Jacques Chonchol, y del autor español ya mencionado Manuel Castells. Desde los países periféricos, se incluyen los trabajos del autor peruano ya citado Pablo Thai-Hop, y del chileno residente en Costa Rica Helio Gallardo.

Fitoussi y Rosanvallon comienzan su libro, titulado *La nueva era de las desigualdades*, haciendo referencia a lo que ellos entienden como *malestar francés*, vinculado esencialmente a la existencia de un desempleo masivo, en el marco de una mutación económica decisiva –la *globalización*–, y de un agotamiento de cierto tipo de regulación de la economía; y señalan que vivimos en un punto de inflexión de la modernidad. Pero agregan que esta gran transformación no puede reducirse a los meros fenómenos de extensión e internacionalización de los mercados, ya que si la *globalización* produce efectos desestructurantes es también porque tiene lugar en el marco de una transformación a largo plazo de nuestras sociedades, vinculado con una triple crisis: la crisis del Estado providencia, que se manifiesta en el fracaso de instituciones que hacen funcionar el vínculo social y la solidaridad; la crisis del trabajo, que se expresa en las formas de relación entre economía y sociedad; y la crisis del sujeto, relacionada con los modos de constitución de las identidades nacionales y colectivas. A su vez, señalan que también las *desigualdades* cambiaron de naturaleza, identificando, en la sociedad francesa, aquellas que son persistentes, como la distribución de ingresos y la vivienda, por ejemplo; y nuevas *desigualdades*, ante el trabajo y la condición asalariada, y ante el endeudamiento. Estos autores plantean que estas últimas no se toman en cuenta en el discurso público, y vislumbran en un retorno de lo político



–a través de la capacidad de descifrar inquietudes, de la formalización de un marco de interpretación de las mutaciones en curso, y el establecimiento de un contrato social verdadero- la posibilidad de superar las tensiones actuales.<sup>22</sup>

En un capítulo dedicado especialmente al análisis del proceso de *globalización*, y su vinculación con las oscilaciones producidas en los últimos tiempos en el mercado laboral, Fitoussi y Rosanvallon señalan el surgimiento de nuevas potencias, como una modificación de las cartas del poder o de la dominación.<sup>23</sup>

Refiriéndose a los "ganadores y los perdedores", afirman que la *globalización* separa a quienes se adaptan al mundo y quienes no pueden hacerlo, y agregan que, en este nuevo mapa mundial

*...todo ocurre como si la reducción de las desigualdades estructurales entre países y regiones, que lleva a cabo la globalización, condujera a un crecimiento inevitable de todas las formas de desigualdad – estructurales y dinámicas- dentro de nuestros viejos países industrializados.*<sup>24</sup>

De acuerdo con este planteo, la *globalización* separa a los adaptados de los no adaptados, y sustituye a las víctimas del progreso, que aumentan en los países industrializados y disminuyen en el sur. Este proceso de *globalización* financiera contribuye entonces al crecimiento de las desigualdades estructurales, y al aumento de la movilidad de capitales. Quienes detentan el capital operan con la racionalidad de la rentabilidad máxima, y realizan sus inversiones donde hay mano de obra

---

<sup>22</sup> cf. Fitoussi, Jean Paul; Pierre Rosanvallon, *La nueva era de las desigualdades*, Buenos Aires, Manantial, 1997, pp. 11-17.

<sup>23</sup> cf. idem, p. 131.

barata, necesidad de capital y escasa protección social, es decir, en los países emergentes o no industrializados. Francia, como país industrializado, busca la rentabilidad fuera de fronteras y al generar inversiones en el extranjero, aumenta la desocupación y la pobreza entre trabajadores franceses con poca o nula calificación, creciendo las desigualdades dinámicas. Como contrapartida, en los países emergentes –los autores ponen el ejemplo de China– los trabajadores no calificados mejoran su suerte, disminuyendo entonces las desigualdades dinámicas.<sup>25</sup>

También desde Francia, el profesor Jacques Chonchol, en su artículo *Globalización y neocolonialismo*, se refiere a la *globalización* como un proceso complejo que va más allá de la internacionalización y la multinacionalización que se está desarrollando con diversos grados de intensidad en distintos planos de las economías y las sociedades.<sup>26</sup>

Con respecto a los planos en que se desarrolla la *globalización* distingue: el plano financiero, que constituye el sector donde este proceso ha avanzado con mayor velocidad a nivel mundial, el de las estrategias de las empresas por ganar nuevos mercados (ver figura 5), el del desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación y transportes, el de los modos de vida y modelos de consumo, y el de un cierto traspaso de poder de los estados nacionales a las sociedades multinacionales.<sup>27</sup>

Para Chonchol, en el desarrollo del proceso de *globalización*, la búsqueda de la competitividad y el aumento de la productividad han dejado de ser un medio para conquistar nuevos mercados, y se han convertido en una finalidad. Este autor plantea que la competitividad se obtiene mediante el uso de las tecnologías más modernas, y estas son

---

<sup>24</sup> *ibidem*.

<sup>25</sup> cf *idem*, pp. 133-134.

<sup>26</sup> cf. Chonchol, Jacques, *op. cit.*



fundamentalmente ahorradoras de mano de obra permanente, requiriendo solamente una pequeña burocracia altamente calificada, y una cantidad variable, según las condiciones del mercado, de mano de obra temporal o de pequeñas y medianas empresas subcontratadas.<sup>28</sup>

Según su opinión, este aumento de las desigualdades afecta incluso a los países que él concibe como desarrollados:

*...en los grandes países desarrollados el desempleo creciente, la precariedad de muchos de los empleos aún existentes y las diferencias cada vez mayores de ingresos entre, por un lado, los dueños del capital y la elite que opera el nuevo sistema económico y, por el otro, el resto de la fuerza de trabajo es hoy un fenómeno cada vez más evidente.*<sup>29</sup>

De acuerdo al análisis de Chonchol, con la *globalización* de las economías estaríamos entrando en una fase de la historia caracterizada por la declinación inexorable de los empleos, como consecuencia de la revolución tecnológica, y el mundo del trabajo se separa cada vez más en dos grupos: por un lado una elite que controla y administra una economía cada vez más internacionalizada y de creciente sofisticación técnica y, por otro, un número cada vez mayor de asalariados que se encuentran amenazados por la introducción de las tecnologías de información, cuyos empleos carecen de sentido en un mundo cada vez más automatizado.<sup>30</sup> Refiriéndose a cómo se expresa esta situación en los países latinoamericanos, Chonchol señala que las mayores tasas de desempleo

---

<sup>27</sup> ibidem.

<sup>28</sup> cf. ibidem.

<sup>29</sup> ibidem.

<sup>30</sup> Este autor reconoce explícitamente en su artículo la lectura del libro de Jeremy Rifkin *El fin del trabajo*, quien sostiene que las nuevas tecnologías de la información nos conducen a una sociedad polarizada, con una élite cosmopolita que controla las

se registran entre quienes han completado seis a doce años de educación, y no entre la población menos educada.<sup>31</sup>

El español Manuel Castells, en los tres volúmenes de la obra ya citada, realiza un exhaustivo análisis de los procesos sociales, económicos y políticos de las últimas décadas. Entre esos procesos, señala el surgimiento de una nueva economía a escala mundial, que él denomina *informativa y global*:

*...es informativa porque la productividad y competitividad de los agentes de esta economía ...depende fundamentalmente de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficacia la información basada en el conocimiento. Es global porque la producción, el consumo y la circulación, así como sus componentes... están organizados a escala global, bien de forma directa, bien mediante una red de vínculos entre los agentes económicos.*<sup>32</sup>

Refiriéndose a esta economía global, afirma que se trata de una realidad nueva para la historia, distinta de una economía mundial: es una economía con la capacidad de funcionar como una unidad en tiempo real a escala planetaria, gracias a la nueva infraestructura proporcionada por las tecnologías de la información y la comunicación. Esta globalidad, según su planteo, incumbe a todos los procesos y elementos del sistema económico.<sup>33</sup>

---

tecnologías y las fuerzas de producción y el resto de la población cada vez más marginada.

<sup>31</sup> cf. Chonchol, Jacques, op. cit.

<sup>32</sup> Castells, Manuel, *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, vol. 1: *La sociedad red*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, p. 93.

<sup>33</sup> cf. idem, pp. 119-120.



Castells sostiene que en esta economía en la que los flujos de capital se vuelven globales, los mercados laborales no operan con la misma lógica, excepto en el caso de un pequeño pero creciente segmento de profesionales y científicos. Sin embargo, aclara que el trabajo es un recurso global al menos en tres modos: las empresas pueden escoger ubicarse en una gran variedad de emplazamientos de todo el mundo para encontrar la fuerza de trabajo que necesitan, pueden también solicitar mano de obra muy calificada de cualquier lugar, y el trabajo entrará en cualquier mercado por iniciativa propia, llegando de cualquier lugar, cuando los seres humanos sean expulsados de sus hogares por la pobreza, con la perspectiva de mejorar sus condiciones de vida.<sup>34</sup>

Con respecto a las características de la economía global, Castells alude, entre otros aspectos, a su *interdependencia*, su *asimetría*, su *regionalización*, la *creciente diversificación dentro de cada región*, y su *segmentación exclusoria*,<sup>35</sup> y en función de esos aspectos, analiza la nueva pauta de la división internacional del trabajo de finales del siglo XX.

En cuanto a la *interdependencia*, muestra que si bien la economía global está lejos de ser un sistema único e indiferenciado, ha avanzado a un ritmo rápido en un corto período. Cuando se refiere a la *asimetría*, lo hace en los siguientes términos:

*La economía global es profundamente asimétrica, pero no en la forma simplista de un centro, una semiperiferia y una periferia, o siguiendo una oposición categórica entre Norte y Sur. Porque existen varios "centros" y varias "periferias" y porque tanto Norte como*

---

<sup>34</sup> cf. idem, pp. 121-122.

<sup>35</sup> cf. idem, p. 133.

*Sur están tan diversificados internamente que tiene poco sentido analítico utilizar estas categorías.*<sup>36</sup>

En relación con lo que denomina la *segmentación exclusoria*, la *regionalización*, y la *creciente diversificación dentro de cada región*, afirma que:

*Sin duda, la pobreza y el sufrimiento humano se extienden por todo el planeta, y por desgracia así continuará siendo en el futuro previsible. En efecto, hay una polarización creciente de rentas a escala mundial... No obstante, también aumenta la diferenciación del crecimiento económico, la capacidad tecnológica y las condiciones sociales entre zonas del mundo, entre países, dentro de los países e incluso dentro de las regiones.*<sup>37</sup>

Por su parte, Pablo Thai-Hop, en el artículo al que ya se hizo referencia, plantea que la innovación tecnológica y el proyecto neoliberal, implantado para superar la crisis económica, provocaron una *exclusión* socioeconómica de grandes sectores de la sociedad, y agrega que ante un mundo cada vez más sofisticado y frente a la *globalización* del mercado, los pobres se van quedando cada vez más atrasados, siendo en los países menos industrializados, marcados históricamente por el retraso tecnológico, la pobreza y la *desigualdad social*, donde el impacto se torna más dramático. Este autor hace énfasis en dos aspectos: el concepto de excluidos, que ya se explicó, y la evolución asimétrica de la pobreza como consecuencia del nuevo paradigma tecno-económico.<sup>38</sup>

<sup>36</sup> idem, p. 135.

<sup>37</sup> idem, p. 140.

<sup>38</sup> cf. Thai-Hop, Pablo, op. cit.





De acuerdo a la opinión de Thai-Hop, existe una extraña relación entre *exclusión* e inclusión. Los pobres están incluidos en el sistema y el mercado alcanza hoy prácticamente a todos. Sin embargo, por su escasez de recursos, la baja productividad y la poca calificación tecnológica, los pobres son excluidos de las actividades más innovadoras, más dinámicas y por ende más rentables. En cuanto a la evolución asimétrica de la pobreza y la *desigualdad*, señala que la revolución tecnológica está contribuyendo a enriquecer a los países industrializados y también a algunos países subdesarrollados que ya están avanzados en la industrialización, en detrimento de los países más pobres, confirmando que el modelo neoliberal es cada día más elitista y excluyente.<sup>39</sup>

Otro aspecto marcado por este autor es el surgimiento de "nuevos pobres", ya que amplios segmentos de la clase media, en general trabajadores del sector industrial y de servicios, se han desplazado por debajo de la línea de pobreza. Este fenómeno no sería un problema exclusivo de los países subdesarrollados, sino que también aparece en el seno de los países industrializados. Thai-Hop, en una breve descripción de esta situación en el contexto del mundo desarrollado, señala que los nuevos pobres de los países ricos son, en gran medida, excluidos del nuevo paradigma tecnoeconómico.<sup>40</sup> En este caso, puede pensarse que esa realidad tiene que ver con las fluctuaciones generadas en el empleo, explicitadas, para el caso de Francia, por los autores antes mencionados, Fitoussi y Rosanvallon.

Helio Gallardo, en su trabajo titulado *Globalización y movimientos sociales en América Latina: un enfoque conceptual*, plantea, en primera instancia, la diferencia entre *globalización* y *neoliberalismo*, argumentando que:

---

<sup>39</sup> cf. *ibidem*.

<sup>40</sup> *ibidem*.

*...la expresión globalización indica un movimiento objetivo, derivado del impacto de las tecnologías de punta en la organización de la producción capitalista, y sus efectos en la división internacional del trabajo, la internacionalización de las decisiones políticas, la transnacionalización de la economía y su configuración en bloques, la tendencia al dominio del área de servicios y el auge de los movimientos financieros y su volumen en el cuadro del capital mundial.*

*Neoliberalismo, en cambio, designa una ideología de éxito relativamente reciente...Hasta el momento la práctica neoliberal ha generado ganancias empresariales, disminución o cese de la inflación, pero no crecimiento sostenido. Los grandes éxitos neoliberales se ubican más bien en la destrucción de la organización de los trabajadores y la precarización y exclusión de la fuerza laboral.<sup>41</sup>*

Para este autor, "la globalización, como proceso objetivo, no es necesariamente destructiva o excluyente. Es la globalización bajo esquema neoliberal la que potencia desafíos mundiales".<sup>42</sup>

Gallardo, al referirse a las consecuencias de este fenómeno, advierte que:

*La globalización bajo esquema neoliberal extiende y acentúa el empobrecimiento mediante la precarización, la fragmentación y la exclusión que son el otro polo de la concentración de riqueza y de poder mundiales y locales.*

---

<sup>41</sup> Gallardo, Helio, "Globalization and social movements in L.A.: A conceptual approach", en Israel Batista, *Social movements, globalization, exclusion*, Geneva, WCC, 1997, pp.1-2.



*Los pobres, sin embargo, no aceptan morir y se las arreglan para sobrevivir. Tozudamente, sobreviven. Esto incluye sus migraciones, por ejemplo. Sin embargo, sus estrategias de sobrevivencia no son suficientes, ni desde el punto de vista de la sostenibilidad del planeta..., ni desde la consideración de la constitución de una sociabilidad básica, ni desde un punto de vista ético. Ellos deben poder crearse, darse, y todos debemos contribuir a que se les creen, **no condiciones de sobrevivencia sino condiciones de vida**. Eso es lo único sostenible y ético.*<sup>43</sup>

De este modo, muestra también la dimensión ética del problema, aspecto al que no habían hecho alusión los otros autores antes mencionados.

---

<sup>42</sup> *idem*, p. 2.

<sup>43</sup> *idem*, p. 4.

*Capítulo IV*

**CONFRONTACIÓN Y  
ANÁLISIS DE LAS  
DIFERENTES  
POSTURAS:  
ALGUNAS  
CONSIDERACIONES  
ÉTICAS**

Como primera impresión, a partir de las lecturas realizadas, cabe destacar que las consecuencias del proceso de *globalización* aparecen como mucho más complejas de lo que se suponía al inicio de este trabajo. Esto obedece al hecho de que si bien, de uno u otro modo, todos los autores mencionados hacen referencia a que la *globalización*, en sus diferentes dimensiones, contribuye a acentuar la *exclusión* y a aumentar las *desigualdades sociales* no coinciden en cuanto a la forma de describir el proceso.

Por un lado, Fitoussi y Rosanvallon sostienen que gracias a las inversiones de los países industrializados como Francia en los países emergentes, se ha generado una mejora en la situación de los trabajadores no calificados de estos últimos, lo que tiene como contrapartida una disminución de la demanda de mano de obra no calificada en el país de origen, con todas las repercusiones sociales que ello implica.

De todos modos, estos autores destacan el hecho de que en última instancia los países industrializados –en este caso Francia- son quienes detentan el capital, y la situación se revertirá a partir del momento en que en los países emergentes, donde se encuentran estas nuevas industrias, surjan demandas por mejores salarios, y se restituya la competitividad del trabajo francés.

Frente a esta postura, cabe preguntarse si realmente mejora la situación de los trabajadores no calificados en los lugares donde estos países realizan sus inversiones, o si estamos asistiendo a una nueva forma de explotación, ya que no es casualidad que los países industrializados ubiquen sus empresas en países que se caracterizan por la escasa legislación social, que se traduce en una inadecuada protección al obrero, y donde las necesidades son más acuciantes. Además, de



acuerdo a este planteo, esa “mejora” en la situación de estos trabajadores tendría un carácter transitorio, y lo dejarían sumido en la mayor vulnerabilidad, a partir del momento en que las fluctuaciones del comercio internacional indiquen que sería más rentable invertir en otra parte.

Parece que de acuerdo a esta dinámica siempre habrá ganadores y perdedores, y es la clase trabajadora la que se vería esencialmente perjudicada. Esta situación no sólo se remite a los trabajadores con escasa calificación, sino a aquellos que cuentan con varios años de estudio, y aún así no han logrado una inserción segura en el mercado laboral.

Sobre este último aspecto, resultan muy valiosos los aportes de Chonchol, quien a pesar de moverse en el ámbito intelectual francés no se limita a analizar la perspectiva europea, que resalta las consecuencias del fenómeno a nivel local, y sus ventajas y desventajas para el primer mundo; sino que por el contrario es capaz de abarcar con su mirada un campo mucho más amplio.

Este autor analiza los efectos de la expansión de las nuevas tecnologías en el mundo del trabajo, que provoca la exclusión del mercado laboral a un número cada vez mayor de asalariados, muchos de los cuales ni siquiera tienen esperanzas de reingresar en él, porque sus cualidades o destrezas, en otro tiempo valoradas, ya no tienen interés en el modelo económico vigente. A esto podría agregarse la necesidad de un *aggiornamento* constante por parte de quienes efectivamente están integrados al mercado laboral, para adecuarse a los requerimientos empresariales y responder a los desafíos del desarrollo tecnológico.

Las apreciaciones de Castells contribuyen a una ilustración más detallada de la dinámica del proceso de *globalización*. En cuanto a la *asimetría* de la economía global, este autor realiza algunas aseveraciones

que complejizan aún más la situación, en la medida que no habla de países centrales, periféricos y semiperiféricos, o de la oposición Norte-Sur, sino que alude a la existencia de varios centros y varias periferias, cuestionando de ese modo las categorías analíticas utilizadas por otros autores. También tiene la virtud de señalar la importancia de la expansión de las tecnologías de la información, sin la cual esa economía global no sería posible. Como ya se vio, según el estudio que realiza de la *desigualdades* en el mundo contemporáneo, y en consonancia con las categorías analíticas que utiliza, afirma que las diferencias sociales se agudizan no sólo entre países, sino dentro de los países e incluso dentro de las regiones.

El estudio realizado por Thai-Hop, por su parte, tiene mayor afinidad con las ideas previas que guiaban este trabajo, estableciendo una relación más directa entre la expansión del proceso de *globalización* y el aumento de la *exclusión* y las *desigualdades sociales*. Esta apreciación, que en cierta forma visualiza relaciones un tanto más lineales, no debe ser dejada de lado en la medida que expresa la forma que se vivencia el proceso desde los países del sur, y la realidad innegable de la *exclusión* de los sectores más desprotegidos de la sociedad. En el análisis de estos procesos, Thai-Hop supera la idea de explotación, refiriéndose a que para muchos ni siquiera existe la posibilidad de ser explotados:<sup>44</sup>

*De hecho, los excluidos del nuevo paradigma tecnoeconómico no son siempre explotados estrictamente hablando en el sentido clásico del término explotación, sobre todo en su versión marxista, puesto que en muchos casos ya no son ni siquiera necesarios para generar la*

---

<sup>44</sup> En relación a este tema, ya Fernando Henrique Cardoso había escrito en 1992 que mucha de la gente de los pueblos latinoamericanos podría llegar a ser "ni siquiera considerada digna de las molestias de la explotación; se volverá irrelevante, carente de interés para la economía globalizada en desarrollo." Cardoso, Fernando, citado por Manuel Castells, op. cit, p.160.



*riqueza y el bienestar. Más que explotarlos, se les ignora o se les prescinde de la sociedad de consumo.*<sup>45</sup>

Las posturas reseñadas son sustancialmente diferentes con respecto a la forma en que se encara el problema. Sin embargo, es posible encontrar algún punto de conciliación en el sentido de que si bien Fitoussi y Rosanvallon señalan que en la actual coyuntura, mejora la situación de los trabajadores no calificados en los países emergentes, no se trata de una situación que pueda prolongarse en el largo plazo, ya que los vaivenes del comercio internacional pueden revertir esa realidad en cualquier momento. Por lo tanto, la situación de algunos trabajadores mejoraría, pero en detrimento de otros, y en un marco de incertidumbre, frente al cual el trabajador no tiene posibilidades de proyectarse, ya que no conoce si esa situación favorable perdurará en el tiempo, y no cuenta con una adecuada protección social en el caso de ser despedido.

En cuanto al planteo de Gallardo, son interesantes las precisiones conceptuales que realiza con respecto a la diferenciación entre *globalización* y *neoliberalismo*, en la medida que esto permite dejar de adjudicar muchos de los males de nuestro tiempo a un fenómeno que según su postura no es necesariamente destructivo o excluyente.<sup>46</sup>

Entonces, si se relacionan las lecturas realizadas con el problema formulado al inicio de este trabajo, puede inferirse que **la globalización**

---

<sup>45</sup> Thai-Hop, op. cit.

<sup>46</sup> Una observación similar es realizada por el autor brasileño Marcos Arruda, quien propone, en su tesis de trabajo, que la *globalización* por sí misma no es problemática, sino al contrario, es un proceso en la historia humana; y sostiene que el problema es la *globalización* competitiva, es decir, aquella que ha sido puesta en práctica a partir de los intereses corporativos de las empresas multinacionales, y de los intereses geopolíticos de los países ricos y fuertes del hemisferio Norte. cf. Arruda, Marcos, *Globalización y sociedad civil: Repensando el cooperativismo en el contexto de la ciudadanía activa*, Río de Janeiro, s/e, 1996, p. 2.



**bajo el esquema neoliberal<sup>47</sup> contribuye a acentuar los procesos de *exclusión social*, y a aumentar las *desigualdades* entre los sectores de la sociedad poseedores de mayores ingresos y los más desprotegidos. De este modo, se amplían las diferencias no sólo entre quienes poseen el capital y quienes no, sino también entre categorías de trabajadores, incluso dentro de un mismo país.**

El análisis de las posturas planteadas por los diferentes autores citados en este trabajo contribuye a una comprensión más acabada de la dinámica del proceso de *globalización*, pero no nos exime de plantear algunas **consideraciones éticas**, orientadas a analizar por qué la *exclusión* es despreciable, y por qué puede plantearse como un problema desde este punto de vista.

Estos cuestionamientos habían sido sugeridos en el capítulo anterior, cuando se reseñó la perspectiva de Helio Gallardo. A esto podría agregarse que estar en situación de *exclusión* implica un impedimento para el desarrollo del ser humano en toda su potencialidad, y que la existencia de *desigualdades sociales* es incompatible con la idea de justicia.

En este sentido, una de las teorías de la justicia más importantes en la actualidad -pero que sin embargo no tiene su correlato en la práctica- es la propuesta por el filósofo norteamericano John Rawls, quien sostiene, en su primer principio de la justicia, que cada persona ha de tener un derecho igual al más amplio sistema total de libertades básicas, compatible con un sistema similar de libertad para todos; y en su segundo principio, que las desigualdades económicas y sociales han de ser estructuradas de manera que sean para mayor beneficio de los menos

---

<sup>47</sup> O globalización competitiva, en palabras de Marcos Arruda.

aventajados, y que los cargos y funciones deben ser accesibles a todos, bajo condiciones de justa igualdad de oportunidades.<sup>48</sup>

Según este autor, la concepción general de su planteo es que

*...todos los bienes sociales primarios -libertad, igualdad de oportunidades, renta, riqueza, y las bases de respeto mutuo- han de ser distribuidos de un modo igual, a menos que una distribución desigual de uno o de todos estos bienes redunde en beneficio de los menos aventajados.*<sup>49</sup>

Esta idea de la justicia planteada por Rawls, ha sido criticada por algunos autores como Friedrich Hayek, que rechazan toda doctrina sobre la justicia social, y que sostienen que "un mundo rawlsoniano jamás llegaría a la civilización, ya que, al reprimir las diferencias, habría paralizado la posibilidad de nuevos descubrimientos..."<sup>50</sup>

Sin embargo, el planteo de Rawls también ha sido inspirador de otros proyectos, como el del teólogo Hans Küng, quien preocupado por la magnitud de los problemas que está protagonizando la humanidad, llega al extremo de sostener la imposibilidad de sobrevivir sin una "ética mundial". De acuerdo a su opinión,

*...el mundo en que vivimos no conservará posibilidades de sobrevivir mientras sigan existiendo espacios para éticas diversas, opuestas o antagónicas. Un mundo único necesita un talante ético fundamental; esta sociedad mundial única no necesita ciertamente una*

<sup>48</sup> cf. Rawls, John, *Teoría de la justicia*, México, FCE, 1993, pp. 340-341.

<sup>49</sup> idem, p. 341.



*religión o ideología unitarias, pero sí alguna clase de normas, valores, ideales y fines obligatorios y obligantes.*<sup>51</sup>

En cuanto a las reflexiones de Küng, cabe preguntarse si en un contexto donde, frente a la tendencia a la homogeneización que podría implicar la *globalización*, se hace tanto énfasis en el reconocimiento y respeto de la diversidad cultural, sería viable la búsqueda de una ética global, como él pretende. Pero a lo que este autor se refiere es a la necesidad de un consenso mínimo que rija la vida de los hombres en la sociedad, y su relación con la naturaleza, y desde su perspectiva este consenso no implica en modo alguno el desconocimiento de las pautas culturales propias de cada comunidad humana.

Para Küng, "propugnar una responsabilidad global es justamente lo contrario de una simple *ética del éxito*; lo contrario también de una actuación que santifica los medios en función de los fines, y que considera bueno todo lo que funciona o proporciona beneficios".<sup>52</sup> Esa ética del éxito que Küng critica no es otra cosa que la racionalidad del sistema capitalista, caracterizada por la negación de la solidaridad (ver figura 6).

Si pensamos en cuáles serían los valores en los que podría sustentarse la búsqueda de esa ética global de la que habla Küng, se hace ineludible rescatar el valor solidaridad sobre el valor competitividad, que es el que domina en el modelo económico vigente, así como también resaltar aquellos valores que están plasmados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros pactos internacionales al respecto, como resultado de la lucha de los pueblos, en diferentes

---

<sup>50</sup> Hayek, Friedrich, citado por José Luis Rebellato, *La encrucijada de la ética*, Montevideo, MFAL-Nordan, 1995, p. 33.

<sup>51</sup> Küng, Hans, *Proyecto de una ética mundial*, Barcelona, Planeta-Agostini, 1994, p. 10.



contextos históricos, para mejorar sus condiciones de existencia, y para que se les reconozca su dignidad.

---

<sup>52</sup> idem, p.48.

*Capítulo V*

**CONCLUSIONES:  
NUEVOS DESAFÍOS  
PARA LA  
INTERVENCIÓN  
PROFESIONAL DEL  
TRABAJADOR SOCIAL**

Al inicio de este trabajo se planteó que las posibilidades de intervención del Trabajador Social frente a la amplitud del fenómeno de la *globalización* son muy limitadas. En el desarrollo del mismo, se vio que la *globalización* no es un proceso que incide directamente en la desigual distribución del ingreso, o en los procesos de *exclusión social*, ya que lo que plantea problemas no es la *globalización* en sí misma, sino la *globalización* competitiva o la *globalización* bajo el modelo neoliberal, que de hecho es la que estamos protagonizando en este contexto histórico.

Aún visualizado de este modo, el problema no deja de ser excesivamente amplio, y los procesos de *exclusión social* de los cuales somos testigos, y también protagonistas, son igualmente inabarcables. Además, es innegable la magnitud de las transformaciones que la *globalización* trae consigo, ya sea por el ritmo acelerado en que se producen los cambios, por las modificaciones en los patrones de interdependencia social, que ya anticipaba Mc Luhan, o por el hecho de que hoy en día vivimos en varias culturas a la vez, y no en una.

Ante la complejidad de este tema, cabe preguntarse si es posible encontrar algunos intersticios, algunos espacios de intervención en los cuales la profesión puede realizar su aporte, para contribuir a una *globalización* menos competitiva y más solidaria.

Indudablemente, la realidad es abrumadora, pero también es indiscutible el hecho de que la profesión no puede estar ajena a este tipo de transformaciones. Estamos presenciando un punto de inflexión en la historia, y si consideramos, con María del Carmen Mendoza,<sup>53</sup> que el desarrollo metodológico del Trabajo Social constituye el resultado de

---

<sup>53</sup> Mendoza, María del Carmen, *Una opción metodológica para los Trabajadores Sociales*, Buenos Aires, Humanitas, 1990.



diversas formas de acción que se fueron definiendo a través de las épocas, evidentemente los cambios que estamos protagonizando hoy en día exigen modificaciones en la metodología y en las formas de acción profesional. De lo contrario, caeríamos en lo Marshall Mc Luhan y Quentin Fiore nos previnieron a través del lenguaje de la imagen, con lo que se conoce como la *metáfora del espejo retrovisor* (ver figura 8).

Una de las más agudas observaciones realizadas por estos autores, es la advertencia con respecto al hecho de que en un mundo de cambios constantes, seguimos aferrados a las categorías del pasado para entender el presente. Precisamente, entre las múltiples connotaciones que sugiere la imagen citada, puede señalarse la idea de que quizás en el pasado, apelar a lo ya conocido, a la tradición, podría ser una adecuada estrategia de supervivencia; pero en un panorama de cambios tan vertiginosos como los que estamos protagonizando actualmente, se hace necesaria la exploración, y la búsqueda de nuevas respuestas, para así entender el presente y poder proyectarse al futuro.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, y las reflexiones éticas planteadas en el capítulo anterior, es posible plantear los siguientes desafíos para la intervención del Trabajador Social, reconociendo que algunos de ellos trascienden la práctica de la profesión, y también podrían aplicarse a otras disciplinas:

- Conocer e interpretar los nuevos lenguajes de los medios

El Trabajador Social debe comprender cabalmente el entorno social en el cual desarrolla su acción. Para ello, resulta imprescindible conocer los cambios sociales y culturales que se están suscitando en nuestro

tiempo. Ese conocimiento, en palabras de Mc Luhan, "es imposible ...si no se conoce el funcionamiento de los medios."<sup>54</sup>

Este autor, en su evaluación de los medios de comunicación y la tecnología, advierte que

*...el medio, o el proceso de nuestro tiempo –, la tecnología eléctrica, está modelando y reestructurando los patrones de interdependencia social y nuestra vida privada. Nos está forzando a reconsiderar y reevaluar prácticamente cada pensamiento, cada acción y cada institución que hasta hoy se daban por establecidos. Todo esto está en cambio: usted, su familia, su barrio, su educación, su relación con "los otros". Y está cambiando dramáticamente.*<sup>55</sup>

Con estas palabras, Mc Luhan no está realizando un ataque contra los medios, sino que propone conocer cuáles son los efectos que producen sobre nosotros. De acuerdo a su concepción, éstos moldean el carácter y nos vapulean minuciosamente. Moldean el carácter, en el sentido de que el contexto social donde el individuo desarrolla su proceso de enculturación ha extendido sus límites: "el círculo de la familia se ha ensanchado. El consorcio mundial de información engendrado por los medios eléctricos... excede con mucho la influencia que ahora podrían ejercer mamá y papá..."<sup>56</sup> Nos vapulean minuciosamente, debido a que "son tan penetrantes en sus consecuencias personales, políticas, económicas, psicológicas, morales, éticas y sociales, que no dejan parte

---

<sup>54</sup> Mc Luhan, Marshall; Quentín Fiore, op. cit., p. 8.

<sup>55</sup> ibidem.

<sup>56</sup> idem, p.14.

alguna de nuestra persona intacta, inalterada, sin modificar, el medio es el masaje".<sup>57</sup>

Actualmente, somos testigos de un incremento constante de las tecnologías vinculadas a la comunicación.

*Los computadores, conectados a través de redes mundiales como la Internet, los medios de comunicación interactiva, la realidad virtual y otros avances en el área de la informática, transformaron radicalmente las nociones del tiempo y del espacio e incluso de la realidad.*<sup>58</sup>

Como consecuencia de esta revolución tecnológica, nos vemos inmersos en una era de opciones múltiples, donde cada día se pone alcance de los sujetos una cantidad abrumadora de información, de la cual tienen que extraer qué es lo que más les interesa. Frente a esta situación, se hace necesario que los Trabajadores Sociales seamos capaces de conocer y decodificar los nuevos lenguajes de los medios, de fomentar una mirada crítica con respecto a lo que se difunde a través de los mismos, y de integrarlos en nuestras estrategias de intervención profesional.

Esto último se puede lograr a través de la utilización de la televisión y el video -como motivadores de la reflexión- en el trabajo a nivel intermedio y micro, para que no exista una diferencia abismal entre la tecnología existente en muchos hogares, y los recursos materiales utilizados por el Trabajador Social en su labor; así como también a través

---

<sup>57</sup> idem, p.26.

<sup>58</sup> Sung, Jung Mo, "La revolución tecnológica", en <http://www.sjsocial.org/logos3htm>, 1995.



del uso el uso de videocámaras, en las que los sujetos de intervención puedan registrar aspectos de su entorno social y cultural, con fines diagnósticos. Del mismo modo, es importante el aprovechamiento del poder expresivo de la imagen en el diseño de afiches, comunicados, etc.

Las nuevas tecnologías también nos brindan la posibilidad de vincularnos con colegas de diversas partes del mundo, para compartir experiencias, y conocer diferentes formas de abordaje de la realidad, lo que no implica aplicarlas acríticamente en nuestro contexto. De hecho, en el desarrollo de este trabajo, la utilización de Internet constituyó un aporte fundamental para el conocimiento de diferentes posturas sobre el tema en estudio.

- Hacer escuchar la voz de los excluidos

El Trabajador Social brasileño Vicente de Paula Faleiros, refiriéndose a los *Desafios do Serviço Social na era da globalização*,<sup>59</sup> señala entre otros aspectos la importancia de valorar la diversidad cultural, y las diferentes formas de ver el mundo. En este sentido, propone la incorporación de la voz de los dominados y excluidos en el contexto universalizante, y agrega:

*La grabación de CDs con la voz de los indios, la voz de las mujeres, la voz del Congo<sup>60</sup>, la voz del folclore, la voz de la viola, la voz del chorinho<sup>61</sup>, es hoy viable y barata, así como los programas de televisión para la interacción local y la formación de una red de autoconocimiento, de valorización de la historia y del sujeto colectivo. La sociedad de la información posibilita*

<sup>59</sup> Faleiros, Vicente de Paula, "Desafios do Serviço Social na era da globalização", en *Serviço Social & Sociedade*, Cortez, San Pablo, noviembre de 1999.

<sup>60</sup> Congo: danza de origen africana (La aclaración es de Faleiros).

*esa diversidad y su deslocalización por medio de la difusión.*<sup>62</sup>

Este planteo se relaciona con lo dicho anteriormente acerca de la importancia de incorporar los nuevos medios en las estrategias de intervención del Trabajador Social, pero si bien constituye un horizonte hacia donde apuntar, sería ingenuo no tener en cuenta que

*La prensa moderna ...obedece, desde sus orígenes, a una lógica comercial y competitiva. Siendo el objetivo vender la información al mayor número, los media privilegian muy naturalmente los "grandes titulares", los efectos de shock, lo nunca visto, la puesta en escena emocional.*<sup>63</sup>

Estas apreciaciones, realizadas por el sociólogo francés Gilles Lipovetsky, nos sugieren que la incorporación de la voz *del otro* en los medios masivos de comunicación no constituye precisamente un objetivo fundamental. Según el planteo de este autor, hasta el desamparo se ha convertido en ocasión de *entertainment*,<sup>64</sup> por lo que si bien puede ser relativamente accesible la difusión de determinadas situaciones a través de los medios masivos, muchas veces no se realiza con un objetivo altruista.

En este sentido son ilustrativas las reflexiones del sociólogo y filósofo brasileño Octavio Ianni, quien sostiene que los medios de comunicación globales son sensibles a las reivindicaciones de diferentes grupos y clases sociales, pero "con frecuencia presentan el mundo como un vasto video-clip, un caleidoscopio aparentemente sin nexo,

---

<sup>61</sup> *Chorinho*: música brasileña melancólica (La aclaración es mía).

<sup>62</sup> Faleiros, Vicente de Paula, op. cit, p. 165. (La traducción es mía).

<sup>63</sup> Lipovetsky, Gilles, *El crepúsculo del deber*, Barcelona, Anagrama, 2000, p. 239.



transfigurando y refigurando los acontecimientos como un espectáculo, en el cual todo y cualquier dramatismo queda subjetivado".<sup>65</sup>

- Asumir una actitud de denuncia

La existencia de vastos sectores de la población en situación de indigencia, excluidos del mercado de trabajo, y por consiguiente, del acceso a condiciones de vida dignas, es un problema que permea nuestra sociedad. Frente a esta situación, es importante tener en cuenta que la elaboración de políticas que puedan constituir un aporte para revertir o solucionar la problemática depende, entre otros factores, de que esas cuestiones se planteen como tales, es decir, se problematicen socialmente. En este sentido, es esencial asumir una actitud de divulgación del problema, y de denuncia y presión frente a los órganos de gobierno local y nacional.

- Contribuir en la elaboración de políticas públicas

Si se entiende, con Castells, que la *exclusión social* es un proceso, no una condición, y que quien es incluido o excluido puede variar en función de diferentes factores, entre ellos las políticas públicas, puede pensarse que el Trabajador Social es un profesional capacitado para contribuir a crear y fortalecer esas políticas. Se trata de un área de inserción profesional de reciente formación que hay que tender a desarrollar, ya que el aporte del Trabajador Social es singular, no sólo por su conocimiento de la realidad social, sino también por el conocimiento de la cultura, el modo de vida, y las necesidades sentidas de los sectores más excluidos de la sociedad. Estos elementos son muy importantes, ya

---

<sup>64</sup> cf. idem, p.135.

<sup>65</sup> Ianni, Octavio, *Teorías de la globalización*, México, Siglo veintiuno editores, 1998, p. 76.



desde el diseño de las políticas, y no sólo en la ejecución terminal de las mismas.

- Promover la interdisciplinariedad

Muchas veces, la formación curricular del profesional sesga la visión con la que éste interioriza la realidad y proyecta su trabajo, lo que constituye un problema fundamental en el campo de las ciencias sociales.

La permanente divulgación de conocimientos teóricos pertenecientes a otros entornos culturales y disciplinarios -estrechamente vinculada con el desarrollo de los medios masivos de comunicación- constituye una nueva situación que, lejos de enturbiar la mirada del Trabajador Social, es un aporte que debe ser aprovechado para enriquecer su concepción del mundo, y conocer la problemática, los sentimientos y modos de expresión de los individuos en diferentes regiones del planeta.

Una mejor comprensión de la realidad -en este caso, del proceso de *globalización* y sus consecuencias- requiere entonces un abordaje que permita la confluencia de elementos provenientes de diferentes disciplinas, en la búsqueda de la integración, y no de la parcialización del conocimiento. En relación con este tema, el Trabajador Social puede promover, en el desarrollo de su labor, la búsqueda de espacios de diálogo entre profesionales de diferente formación, ya que si bien es importante destacar la especificidad de cada disciplina, también lo es el conocimiento que se obtiene de la realidad social, cultural o simbólica, si se la ve no sólo desde la disciplina, sino íntegramente.

- Revalorizar la solidaridad

Como ya se sugirió en el desarrollo de este trabajo, la ética neoliberal se fundamenta en la institución del mercado, en la que el valor

competitividad se impone sobre el valor solidaridad. Esta situación es profundamente criticada por algunos autores que desde la teología de la liberación proponen la búsqueda de valores alternativos a los del sistema imperante. Pablo Richard, por ejemplo, habla de la solidaridad como "la racionalidad, la lógica, la cultura, la ética, la espiritualidad antagónica al sistema de libre mercado y su ideología neoliberal".<sup>66</sup> Para este autor, no tenemos el poder para construir una alternativa al sistema de mercado total, sin embargo, podemos construir una alternativa al espíritu del sistema.

Según su opinión,

*La globalización del mercado, con su espíritu neoliberal y su forma totalizante, excluyente de las mayorías y destructora de la naturaleza, tiene una cultura, una ética y una espiritualidad más de muerte que de vida. La solidaridad tiene la capacidad de construir dentro del sistema una resistencia cultural, ética y espiritual al propio sistema de mercado total.*<sup>67</sup>

Esta revalorización de la solidaridad que propone Richard, frente a los valores de eficiencia y competitividad del mercado, es imprescindible para apuntar a una sociedad más justa, sin exclusiones. Los Trabajadores Sociales, desde la dimensión educativo-promocional de nuestra profesión, podemos contribuir a ese objetivo, entendiendo que a través de nuestras prácticas, se construyen significados compartidos, y se transmiten valores.

- Renovar la esperanza

---

<sup>66</sup> Richard, Pablo, "Teología de la solidaridad en el contexto actual de economía neoliberal de libre mercado", en <http://www.dei/cr.org/pasos804htm>, 1998.

<sup>67</sup> *ibidem*.



En un contexto donde se plantea el fin de las utopías, y donde el neoliberalismo se presenta como único modo de vida posible: *el fin de la historia* según los postulados de Francis Fukuyama, *la era del vacío* en el planteo de Gilles Lipovetsky, o *el fin de los grandes relatos*, según los anuncios de François Lyotard, es válido distinguir los aportes de pensadores que proponen la búsqueda de utopías, como una forma de lucha contra el conformismo, contra la aceptación pasiva de la realidad, que en definitiva es la que contribuye a que el sistema se imponga. Influenciado en gran medida por la filosofía, y aún antes por la teología de la liberación, José Luis Rebellato otorga particular importancia a la esperanza. De acuerdo a su pensamiento,

*...la esperanza es la voluntad y el deseo de no dejarse atrapar por el realismo de la alternativa única sin alternativa... La esperanza nos ayuda a descubrir los caminos que la racionalidad, de por sí sola, no logra ver. Nos abre al mundo de los esfuerzos por cambiar el mundo. A ese mundo subterráneo que transcurre en múltiples luchas, resistencias, experiencias que recorren los más variados caminos de nuestro continente latinoamericano.<sup>68</sup>*

Rebellato plantea la necesidad, hoy más que nunca, de organizar la esperanza, de articular estas formas de vida, apostando a la construcción de una nueva alternativa popular, donde los diversos sujetos tengan un papel realmente protagónico. Esto implica dar forma y sentido a este conjunto de experiencias que expresan la resistencia popular y que manifiestan en los niveles micro una lógica antagónica a la del sistema imperante (ver figura 9).<sup>69</sup>

<sup>68</sup> Rebellato, José Luis, op. cit., 182.

<sup>69</sup> cf. ibidem.



Todo lo criticable que esencialmente poseen las utopías, por lo que tienen de irrealizable, puede aplicarse al concepto de esperanza planteado aquí. Sin embargo, es en los esfuerzos por tratar de modificar una realidad, donde radica la necesidad de la esperanza, no sólo en las múltiples luchas de los excluidos de las que habla Rebellato, sino también en el diseño de políticas sociales, si lo que se busca no es simplemente focalizar la atención en las consecuencias de los problemas, sino modificar sus causas.

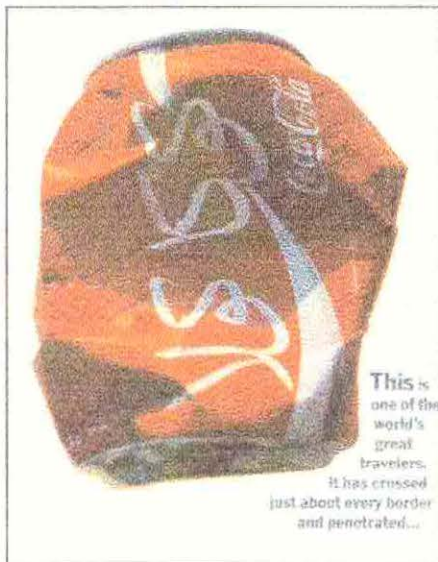
**INVENTARIO DE  
IMÁGENES**



**Figura 1**

Los medios masivos de comunicación se hacen presentes en los lugares más recónditos. En este caso, un grupo beduinos en el desierto de la República Árabe Siria, viendo la televisión, que obviamente transmite las normas y pautas culturales de la sociedad que la ha producido.

*El correo de la Unesco, junio de 1997, p. 24.*



**Figura 2**

*"This is one of the world's great travelers. It has crossed just about every border and penetrated... (most cultures).*

*Esta es una gran trotamundos, ha cruzado casi todas las fronteras y ha penetrado en... (la mayoría de las culturas).*

Una expresión de la internacionalización de los mercados, lo constituye actualmente la difusión a nivel mundial de productos como la *CocaCola*, que se introducen en las más variadas culturas.

*Colors, Benetton Group SpA, junio de 1995, p. 130.*

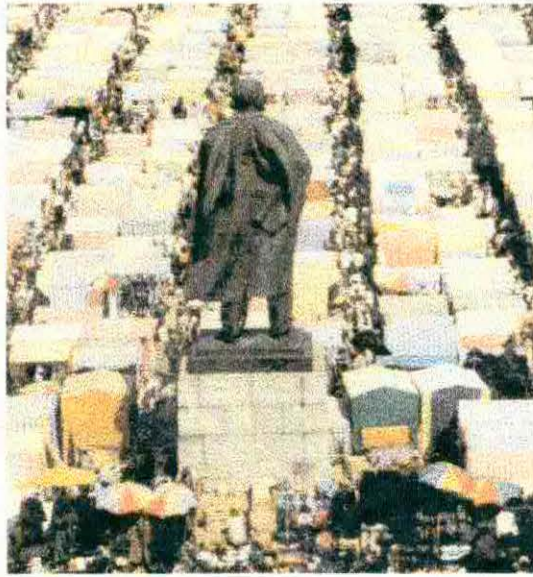
**Figura 3**

Los trajes típicos incas continúan en uso hoy en día, sin embargo, ese apego a lo tradicional no impide la extensión de la cultura occidental de consumo a la que se refiere Fukuyama.

*Geomundo, Ed. Televisa internacional, México, enero de 2000, p. 58.*







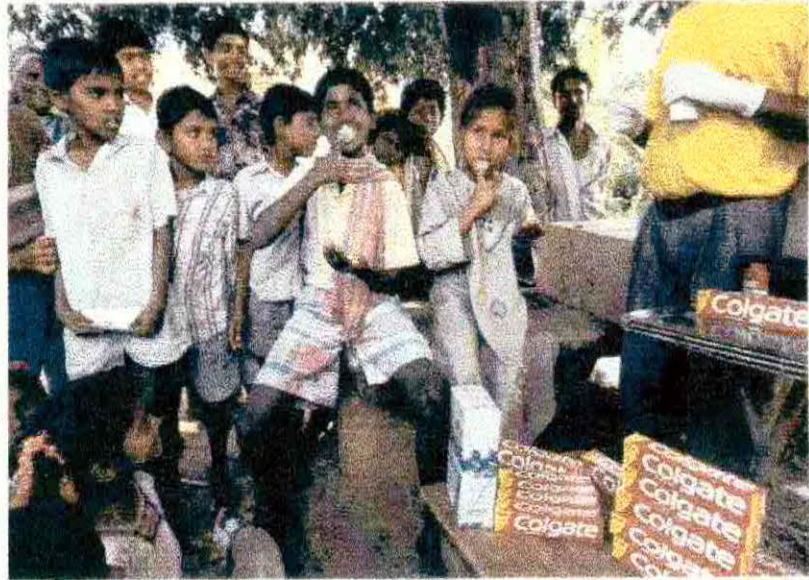
**Figura 4**

Una imagen irónica de nuestro tiempo: un enorme mercado al aire libre se instala en la ciudad de Moscú, a los pies del monumento a Vladimir Lenin, político revolucionario y pensador marxista ruso. (Cientos de comerciantes viajan constantemente al exterior, trayendo mercaderías que se venden allí por valor de 10 billones de dólares anuales).

*Tres, revista de actualidad, Montevideo, 9 de agosto de 1996, p.4.*

**Figura 5**

Esta fotografía ilustra algunas de las estrategias de las empresas por conquistar nuevos mercados, en este caso, en este caso, en la aldea de Kaggali-pura, cerca de Bangalore. Fotografía de Joe McNally, en *National Geographic*, México, agosto de 1999, p.25.



**Figura 6**

La contraposición de dos valores antagónicos: la competitividad y la solidaridad es un hecho que está presente en nuestro contexto social cotidiano, y se refleja de de una forma muy gráfica en esta superposición de afiches.

Corbella, Juan (dir.), *Enciclopedia práctica de psicología*, vol. 7, Ediciones Orbis, 1985, p.22.







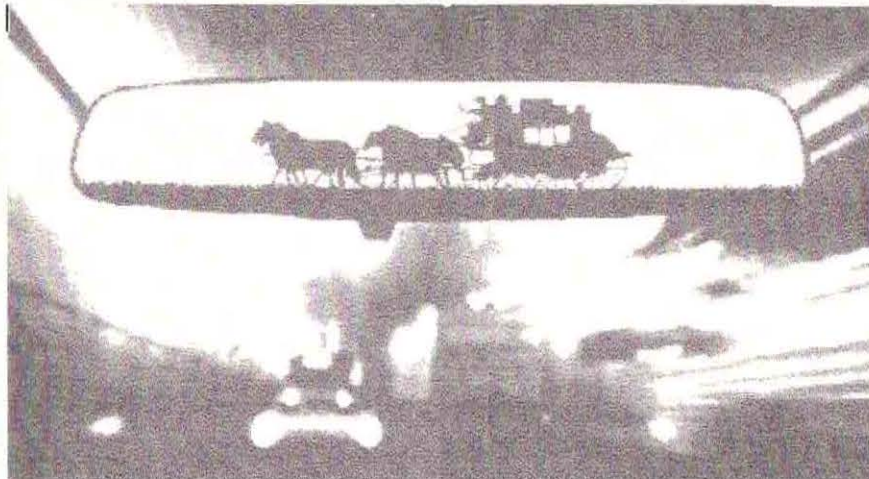
**Figura 7**

El Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra, en Brasil, que reúne a casi cinco millones de familias campesinas, constituye una de las múltiples expresiones que puede asumir el fenómeno de la exclusión.

Fotografías de Sebastião Salgado, en: *Tres, revista de actualidad*, Montevideo, 29 de agosto de 1997, pp. 36-37.







El pasado se fue por ese camino. Cuando enfrentamos una situación totalmente nueva, tendemos siempre a adherirnos a los objetos, al sabor del pasado más reciente. Miramos el presente en un espejo retrovisor. Entramos en el futuro retrocediendo. El suburbio vive imaginativamente en una tierra de bonanza.

**Figura 8**

Para Mc Luhan y Fiore, muchas veces actuamos como conductores con los ojos fijos en el sitio de dónde venimos, en lugar de mirar hacia dónde nos dirigimos.

Mc Luhan, Fiore, *El medio es el mensaje*, Bs. As., Paidós, 1969, pp. 74-75.

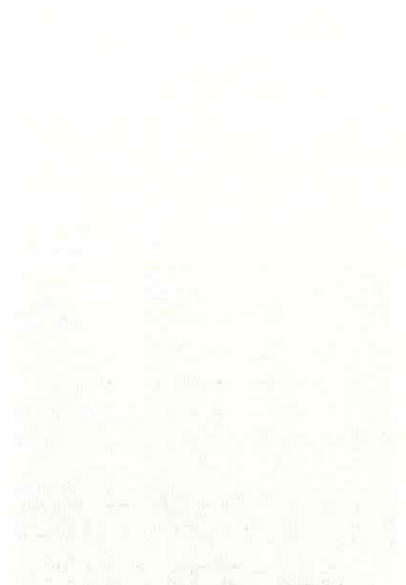
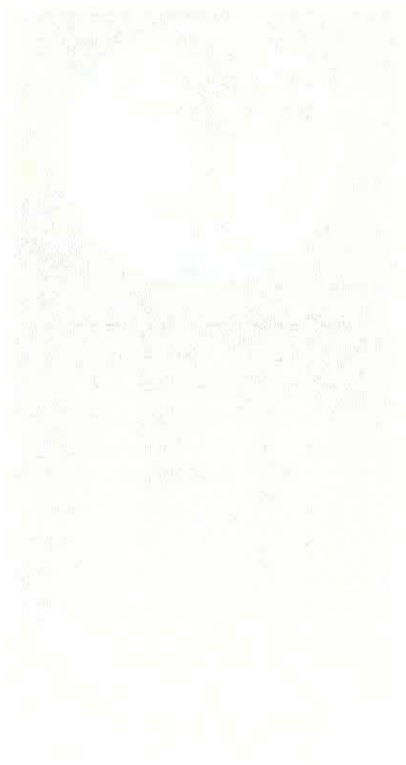
**Figura 9**

Un ejemplo de esa "organización de la esperanza", a la que se refiere Rebellato, lo constituyó el *Encuentro Internacional por la humanidad y contra el neoliberalismo*, en el que estuvieron presentes, entre otros, las Madres de Plaza de Mayo, y el sub-comandante Marcos, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Fotografías de Frida Hartz, en [www/jornada.unam.mx](http://www/jornada.unam.mx)







**BIBLIOGRAFÍA  
CONSULTADA**

© 2000 by Editorial Trilce  
Todos los derechos reservados

- Arroyo Valdebenito, Marco Antonio, "Excluídos: um conceito, alguns sujeitos, novos desafios", en Alessandro Gallazzi et al, *Los excluidos*, Ensaio de Pós-Graduação/Ciências da Religião Nº 2, São Paulo, Instituto Metodista de Ensino Superior-Instituto Ecumênico de Pós-Graduação em Ciências da Religião, 1996.
- Arruda, Marcos, *Globalización y sociedad civil: Repensando el cooperativismo en el contexto de la ciudadanía activa*, Río de Janeiro, s/e, 1996.
- Castells, Manuel, *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, vol. 1: *La sociedad red*, Madrid, Alianza Editorial, 1999 (1ª ed. 1996).
- Castells, Manuel, *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, vol. 3: *Fin de Milenio*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.
- Chonchol, Jacques, "Globalización y neocolonialismo", en Internet <http://www.miflp.com>, 1996.
- Faleiros, Vicente de Paula, "Desafios do Serviço Social na era da globalização", en *Serviço Social & Sociedade*, Cortez, San Pablo, noviembre de 1999.
- Fitoussi, Jean Paul; Pierre Rosanvallon, *La nueva era de las desigualdades*, Buenos Aires, Manantial, 1997 (1ª ed. 1996).
- Fukuyama, Francis, "El fin de la historia", en *Doxa: Cuadernos de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, s/e, 1990.
- Gallardo, Helio, "Globalization and social movements in L.A.: a conceptual approach", en Israel Batista, *Social movements, globalization, exclusion*, Geneva, WCC, 1997 (se citó de la versión en español mimeo).
- Hirsch, Joachim, *Globalización, transformación del Estado y Democracia*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1997.
- Ianni, Octavio, *Teorías de la globalización*, México, Siglo veintiuno editores, 1998 (1ª ed. 1996).

- Küng, Hans, *Proyecto de una ética mundial*, Barcelona, Planeta-Agostini, 1994.
- Lipovetsky, Gilles, *El crepúsculo del deber: La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*, Barcelona, Anagrama, 2000 (1ª ed. 1994).
- Lyotard, Jean François, *La condición posmoderna*, Buenos Aires, REI, 1989.
- Mc Luhan, Marshall; Quentín Fiore, *El medio es el masaje: Un inventario de efectos*, Buenos Aires, Paidós, 1969 (1ª ed. 1967).
- Mendoza, María del Carmen, *Una opción metodológica para los Trabajadores Sociales*, Buenos Aires, Humanitas, 1990.
- Rawls, John, *Teoría de la justicia*, México, FCE, 1993.
- Rebellato, José Luis, *La encrucijada de la ética*, Montevideo, MFAL-Nordan, 1995.
- Rebellato, José Luis, "Globalización educativa y cultural. Desafíos para la educación popular", s/l, s/e, 1999.
- Richard, Pablo, "Teología de la solidaridad en el contexto actual de economía neoliberal de libre mercado", en Internet <http://www.dei/cr.org/pasos804htm>, 1998.
- Sung, Jung Mo, "La revolución tecnológica", en Internet <http://www.sjsocial.org/logos3htm>, 1995.
- Thai Hop, Pablo, "Los excluidos, extraña criatura del paradigma tecnocientífico", en *Alternativas*, Guatemala, junio de 1994 (edición digital).
- Zwingle, Erla, "Los bienes circulan. (...)Las ideas circulan. Y las culturas cambian" en: *National Geographic*, México, agosto de 1999.

### Diccionarios y manuales

- Cortés Morató, Jordi; Antonio Martínez Riu, *Diccionario de filosofía en CD-ROM*, Barcelona, Empresa Editorial Herder, 1996.



- Eco, Umberto, *Cómo se hace una Tesis: Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*, Barcelona, Gedisa, 1977.
- Sabino, Carlos, *Cómo hacer una Tesis: Guía para la elaboración y redacción de trabajos científicos*, Buenos Aires, Humanitas, 1986.
- Sierra Bravo, Restituto, *Tesis doctorales y trabajos de investigación científica*, Madrid, Paraninfo, 1996.

ÍNDICE

Introducción y fundamentación del tema.....	1
I. Aspectos metodológicos.....	5
II. Hacia una conceptualización de <i>globalización, exclusión y desigualdades sociales</i> .....	9
II.1. El concepto <i>globalización</i> .....	10
II.2. Los conceptos <i>exclusión y desigualdades sociales</i> .....	13
III. <i>Globalización, exclusión y aumento de las desigualdades sociales</i> .....	18
IV. Confrontación y análisis de las diferentes posturas: algunas consideraciones éticas.....	29
V. Conclusiones: nuevos desafíos para la intervención profesional del Trabajador Social.....	38
Inventario de imágenes.....	50
Bibliografía consultada.....	55